

PLANIFICACIÓN URBANA:

“Ciudades de 15 minutos”, construyendo vidas más felices y sanas para sus habitantes

Tras la pandemia se ha popularizado este concepto que busca crear barrios que entreguen todo tipo de servicios, para así reducir la necesidad de moverse de sus habitantes. En Escandinavia y Países Bajos ya hay ejemplos, mientras que París se ha propuesto transformar la ciudad para ser parte de este club.

FELIPE RAMOS H.

Imagínese tener a solo 15 minutos de su casa la mayoría de las necesidades y servicios que requiere. Tiendas, trabajo, colegios, centros de salud y de esparcimiento a un cuarto de hora caminando o en bicicleta. Para la mayoría de las principales ciudades del mundo, esa sigue siendo una utopía, pero ya son varias las urbes que se han propuesto dar a sus barrios todo tipo de comodidades para que sus habitantes sean más felices.

Creado por el urbanista colombiano-francés Carlos Moreno, el concepto de “Ciudades de 15 minutos” se ha popularizado tras la pandemia gracias al impulso de la alcaldesa de París, Anne Hidalgo, quien se ha propuesto transformar la capital francesa en un ejemplo para el mundo y proporcionar una mejor calidad de vida a sus habitantes mediante la creación de más servicios públicos, ciclovías y calles peatonales.

La idea surge en oposición a la mayoría de los paradigmas usados para concebir la planificación urbana durante el siglo pasado, en donde las zonas residenciales están separadas de los negocios, industrias y el esparcimiento. Sin embargo, la mayoría de las ideas detrás de los principios de una ciudad de 15 minutos no



Si queremos dar una respuesta radical frente al cambio climático, debemos reducir los desplazamientos”.

CARLOS MORENO, creador del concepto “Ciudades de 15 minutos”.

son nuevas, y muchas de las urbes poseen áreas que responden a sus principios, aunque haya sido más por accidente que por diseño.

Dentro de las principales características de una ciudad de 15 minutos están tener un sistema de transporte público sumamente eficiente; infraestructura para bicicletas y peatones, como ciclovías y calles peatonales; menos calles para vehículos motorizados; una disminución de las emisiones de gases de efecto invernadero, ya que la gente utiliza menos sus autos; mejor salud, pues mejora la calidad del aire y se incentiva el caminar y pasear; impulso del comercio local, con tiendas en los

vecindarios que proveen de servicios, productos y también empleo, y una mayor sensación de comunidad, al conectar a las personas con sus barrios. Por otro lado, son barrios que reducen o definitivamente eliminan la segregación de clases, ya que alojan a personas con distintos ingresos, al proveer de viviendas sociales, además de servicios educacionales y de salud de buena calidad.

Junto con la intención de París de transformarse en una ciudad de 15 minutos, otros centros urbanos que van encaminados son Melbourne, en Australia; Ottawa, en Canadá; Barcelona, en España; Shanghái, en China; Bogotá, en Colombia; Portland (Oregón), en Estados Unidos; Milán, en Italia, y en Chile, la comuna de Renca, que ha sido parte de la Reinventing Cities, la prestigiosa competencia global de diseño organizada por C40, red de ciudades que luchan por reducir los efectos del cambio climático y que busca impulsar el desarrollo urbano sostenible y fomentar la colaboración público-privada para repensar la forma en que diseñamos y construimos nuestras ciudades.

Uno de los mayores referentes es el nuevo distrito de Nordhavn, en Copenhague, Dinamarca, que ha empujado para transformarse en un barrio “5 minutos”, en donde los autos no son bienvenidos, y los pocos que hay

son eléctricos, lo que hace que tanto la contaminación del aire como el ruido sean prácticamente inexistentes. Construido en un viejo puerto, el barrio aloja hoy a 6.000 personas, pero la ciudad planea que crezca hasta los 40.000 residentes, más otros 40.000 trabajadores. En su planificación, primero se diseñaron las arterias peatonales, luego las ciclovías y al final se vio si había posibilidad para vías para automóviles. Además, a 400 metros a la redonda de cada estación de metro, los urbanistas planificaron colegios, policlínicos, cafés y tiendas, logrando llegar a ellos en solo minutos.

A pesar del auge de esta idea, no ha estado exenta de críticas, sobre todo en Estados Unidos y Gran Bretaña, en donde muchos la han visto como un plan para “encarcelar a los habitantes en sectores determinados” o “mantener las restricciones de la pandemia del covid”. Incluso, la ciudad de Oxford tuvo que abandonar el término luego de protestas en contra de los planes de convertirse en una ciudad de 15 minutos por ser, según el ex miembro del Parlamento Nick Fletcher, “un concepto socialista”. La oposición ha llegado a ser tan violenta que el mismo Carlos Moreno ha recibido amenazas de muerte, las que minimiza como solo parte de seguidores de teorías conspirativas.

LA ALCALDESA DE PARÍS, ANNE HIDALGO, ha propuesto transformar la capital francesa en un ejemplo de “Ciudad de 15 minutos”.

